

# EL NEGRO TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO 1

Director y Redactor: WASHINGTON P. BERMÚDEZ  
Director artístico: ANTONIO PEREZ

N.º 30

MONTEVIDEO. NOVIEMBRE 3 DE 1895

## EL DIPUTADO VIGIL Y "EL NEGRO TIMOTEO"

ADMINISTRADOR  
PEDRO W. BERMÚDEZ

CALLE TREINTA Y TRES N.º 91

Pensando el señor Vigil  
Que el no señor *Timoteo*,  
Lo tomaba de *titeo*,  
O de otro modo más vil:  
Convertido en una furia,  
¿Quién lo creyera capaz?  
Ante un juzgado de paz  
Lo demandó por injuria.

Culpables son ciertas cosas  
Insidiosas y malignas,  
Que aquel señor cree condignas  
De penas muy afrentosas.

(Esto, según *La Razón*  
Consigna en un reportaje,  
Que al citado personaje  
Hízole la redacción.)

¿Mas puede á un particular  
Acusar un diputado,  
Sin estar *desaforado*....  
Para ponerse á la par?

Si un inviolable señor  
No es por ninguno acusable,  
Cómo un señor inviolable  
Puede ser acusador?

Un diputado que ya  
Tiene bastante experiencia,  
Puede acusar sin licencia  
De la Cámara en que está?  
¡Pero parece mentira,  
Quiera un gran representante,  
A un negro insignificante  
Hacer blanco de su ira!

Todo por sueltos malignos  
E insidiosos, que él habrá,  
Si no leído, quizá  
Conjeturado por signos.

Mirad, pues, lo que ha pasado...  
¿Y no es cosa de un *allegro*,  
Ver pendiente sobre un *Negro*  
La lengua de un diputado?



CALLE TREINTA Y TRES N.º 91.



Sumario del número 30—Texto—El doctor Vigil y El Negro Timoteo—El Presidente y coronel Pampillón—Tiros al blanco—El primer susto—Día de difuntos—Periodismo urbano y rural—Cosas de negro—Pasa-tiempo—Soluciones—Correo administrativo—Avisos. Caricaturas—El doctor Vigil y El Negro Timoteo—Visitando el cementerio... público (en once cuadros)—Y multitud de grabados alusivos intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

**El Presidente y el coronel Pampillón**

(Diálogo que pudo haber tenido lugar entre el Presidente de la República y el coronel Pampillón.)

PRESIDENTE—Adelante, mi coronel, adelante.

PAMPILLÓN—Cumplo con el deber de saludar á V. E. respetuosamente

PRESIDENTE—No me dé el tratamiento, que como dos cariños se que no cargo

PAMPILLÓN—Como le parezca, don Juan.

PRESIDENTE—Así, llámeme por mi nombre, que me agrada la franqueza. Siéntese, coronel.

PAMPILLÓN—Con permiso. (Qué lujo! Cómo ha pelechado el rosillo malacará!)

PRESIDENTE—Y qué tal por sus pagos? Muchos pastizales, no? Con las aguas últimas...

PAMPILLÓN—Si Vd. los viera, don Juan, se quedaría sorprendido. Unos pastizales enormes... Como para que se diesen una panzada todos los animales que hay en la República.

PRESIDENTE—(Sonriendo.) Los animales de cuatro piés.

PAMPILLÓN—E igualmente algunos de dos... porque los avestruces, por ejemplo, también comen tréboles y gramíllas. No puedo quejarme de mi campito. Es un campito flor.

(Tanto le agradaba á don Julio, que me lo quiso apañar.)

PRESIDENTE—Y su familia, buena?

PAMPILLÓN—Muy buena, don Juan. Gracias por el recuerdo.

PRESIDENTE—Oh! yo no olvido nunca á las personas que distingo ni á sus familias.

PAMPILLÓN—Me supongo que la de Vd...

PRESIDENTE—Goza de excelente salud... Cada vez más robusta y satisfecha.

PAMPILLÓN—Me alegro bastante... Resultados de la gran vida que lleva.

PRESIDENTE—Actualmente ha enflaquecido un poco, con motivo de las tareas de la kermesse para la cárcel de mujeres extraviadas y de menores perdidos.

PAMPILLÓN—Me figuro que ha de ser un gran galpón que están alzando en la plaza Independencia.

PRESIDENTE—Lo van á adornar muy bien. A propósito, lo convido para la fiesta de la inauguración.

PAMPILLÓN—Si me es posible, vendré con mucho placer. (Espérame sentado.) Basta que Vd. me convide.

PRESIDENTE—(Grita) Comandante. (Se presenta un jefe.)

COMANDANTE—Ordene V. E.

PRESIDENTE—Un mate para el coronel Pampillón. Le toma Vd. dulce ó amargo?

PAMPILLÓN—De ningún modo, don Juan. (En ciertas partes, se entiende.)

PRESIDENTE—No le gusta el mate? (Descuñará este diablo?)

PAMPILLÓN—He dejado el vicio. Me sentaba muy mal al estómago.

PRESIDENTE—Un cigarro? (Le ofrece un habano. El comandante se retira.)

PAMPILLÓN—Tiempo fumo; pero para no

desairarle aceptaré el obsequio. (Guarda el cigarro en un bolsillo.)

PRESIDENTE—Y qué tenemos sobre la revolución?

PAMPILLÓN—Concluido por

PRESIDENTE—comenzado toda revolución se refiere

PAMPILLÓN—atmosférica, co denominar en el

PRESIDENTE—(Me sacó el cuerpo.) Aludo á la política, de Buenos Aires.

PAMPILLÓN—A la política de Buenos Aires? No estoy enterado de la política de ese país. (Le llevo seis cuerpos de caballo en la carrera.)

PRESIDENTE—No, coronel, la revolución proyectada.

PAMPILLÓN—En Buenos Aires? Apenas ha subido al poder el general Roca y ya quieren armarle una revolución? Ni me lo sospechaba, don Juan.

PRESIDENTE—(Creo que me está gozando.) La revolución de Aroztegui.

PAMPILLÓN—(Como meditando.) Aroztegui? Aroztegui? Es algún jefe porteño? (Cuando este va, yo ya estoy de vuelta.)

PRESIDENTE—No, coronel; Aroztegui es un emigrado oriental, que con el doctor Terra y otros, trama una revolución contra el actual orden de cosas...

PAMPILLÓN—De la República Argentina? Qué gente perversa! Vaya un modo de retribuir la hospitalidad... alterando la paz pública...

PRESIDENTE—(Creo que me sigue gozando.) Contra el actual orden de cosas de aquí... O Vd. no sabe nada de esos trabajos?

PAMPILLÓN—Nada, don Juan. Hartos trabajos tengo con los míos.

PRESIDENTE—Hola! También anda Vd. en trabajos por su cuenta?

PAMPILLÓN—Pues. Y mis trabajos de estancia? Yo estoy continuamente en la brecha, don Juan. El ojo del amo engorda el flete. (Qué mozo vivo es S. E.!)

PRESIDENTE—(De veras que me está gozando.) Los trabajos de Aroztegui, Terra y los demás contra mi honrado Gobierno. Qué le parece?

PAMPILLÓN—Que su Gobierno es muy honrado. Quién lo duda? (Es muy honrado; mas el poncho se ha perdido.)

PRESIDENTE—Preguntaba qué le parece de los trabajos sediciosos de esos correligionarios suyos.

PAMPILLÓN—Hombre! Con que esos señores son mis correligionarios? Y pretenden convulsionar la nación que Vd. rige con tanto acierto y patriotismo? Escuche, don Juan; no los reconozco, ni los admito como correligionarios.

PRESIDENTE—De manera que en el caso de una intencionada subversiva?... Comprende, mi coronel? (Lo voy mareando... ¡Qué talento el mío!)

PAMPILLÓN—De una teta-na sucesiva? (Ya te vas á divertir.)

PRESIDENTE—Más claro, de una patriada. En el caso de una patriada, apoyará Vd. al Gobierno?

PAMPILLÓN—Cómo no? Soy militar de línea. (Graciosa pregunta! Si habrá chicharrones en el saco de don Juan?)

PRESIDENTE—Por otra parte, á Vd. le consta que yo, como supremo magistrado de la República, administro con todos y para todos.

PAMPILLÓN—Realmente



Dicen que ha ahora. Como, si no ha via? O á qué re-re Vd.? A la revolución mo la he oido observatorio de villa Colón. (Venirle al zorro con guascas!...)



con todos y para todos. (Los de la camada hambrienta.)

PRESIDENTE—Y aunque pertenezca al glorioso partido de la libertad...

PAMPILLÓN—(Refunfuñando) De vientre.

PRESIDENTE—Decía Vd. algo?

PAMPILLÓN—No, señor, ni palabra.

PRESIDENTE—Como gobernante, me congratulo en ser oriental, puramente oriental; y para mí no hay colorados ni blancos, sino compatriotas queridos. No lo cree Vd?

PAMPILLÓN—Por supuesto, don Juan... (Lanas limpias valen más que lanas sucias.)

PRESIDENTE—(De seguro que me lo catequizo.) Yo no reparo en divisas, coronel, cargos y los em-jo en los talentos según lo dispone mental. Por ello de los mejores elementos de ambas colectividades uruguayas, las únicas que valen y pesan en el país. Porque la constitucional...



PAMPILLÓN—La constitucional precisamente...

PRESIDENTE—Es un grupo híbrido ó un grupo castrado, como lo calificó Juan Carlos Gomez. No es verdad?

PAMPILLÓN—Es una verdad tan grande... como una argolla de lazo brasileiro. (Quiere lavarme la cara.)

PRESIDENTE—Ese es mi propósito y lo llevaré á cima. Trato de hacer un Gobierno nacional, de lo más nacional que ha habido aquí. No lo piensa Vd?

PAMPILLÓN—De cabo á rabo. (En efecto, trata de hacer un Gobierno nacional. Entretanto, hace un Gobierno de contentillo.)

PRESIDENTE—Por consecuencia, si se realiza la anunciada invasión, cuento con que Vd., Saura y muchos prestigiosos compañeros de su misma opinión, se pondrán al lado de la autoridad constituida...

PAMPILLÓN—(En dispensadora de mercedes y gangas á los del comedero.)

PRESIDENTE—Y le prestarán su importante concurso y sus abnegados servicios. (Lo he cautivado enteramente.)

PAMPILLÓN—Desde luego, don Juan. Dispongamos de nosotros sin ambages ni rodeos... Manda Vd. que reunamos las divisiones?...

PRESIDENTE—Aún no, aún no. (Con qué facilidad me lo he atraído!) Yo les recompensaré en seguida como se merecen y antes quizás. ¡Qué bien sentaría á Vd. y á Saura los entorchados... (Soy todo un Talleyrand ruso.)

PAMPILLÓN—(Inclinándose) Oh! señor Presidente! (No tiene uñas para guitarrero, por más que le sobren para ciertos negocios.)

PRESIDENTE—No he de descender de mi alta posición, sin que el ejército de la República se honre con dos generales más. (Ni Estrázulas es tan hábil como yo.)

PAMPILLÓN—Ni Saura ni yo aspiramos...

PRESIDENTE—No obstante, al Gobierno toca apreciar y galardonar los méritos de sus sostenedores. (Prometer, prometer, á lo Julio.)

PAMPILLÓN—Para qué dos generales más? (Como sino hubiese ciento y la madre.)

PRESIDENTE—Es equitativo. Vd. y Saura son dos antiguos soldados de la República, á los cuales han postergado malamente mis predecesores en el poder. Yo deseo reparar esa injusticia. (Ya agarró el freno.)

PAMPILLÓN—Si Vd. se empeña, conforme. (El mulita se supondrá que yo me mamo el dedo como el de las viñas, que se mama asimismo... una enorme soldada, sin las manos puercas.)

PRESIDENTE—(Levantándose.) Bueno, coronel, le mandé buscar á fin de darle la noticia...





PAMPILLÓN—De la *chirinada* contra el actual orden de cosas? Se lo agradezco en el alma. (Presidente vivaracho!)



PRESIDENTE—No; de mis intenciones respecto de Vd. y Saura. Me felicito de encontrarlo en tan buenas disposiciones para con el Gobierno.

PAMPILLÓN—Vd. siempre me fué simpático. (Y qué simpático es! Muy avisado, sobre todo.)

PRESIDENTE—Con qué hasta la inauguración de la kermesse. Mi familia desea conocerlo. (Como curiosidad.)

PAMPILLÓN—Entonces volveré (las espaldas.) Don Juan, que Vd. lo pase feliz. (Se dan la mano. El Presidente lo acompaña hasta el vestíbulo.)



PRESIDENTE—(Para su levita.) Qué hombre tan franco! Saura me responderá lo propio, estoy seguro. Son dos adversarios dispuestos á sacrificarse por mí. También les hablo con un tino maravilloso. Yo he nacido para la

carrera diplomática. En cuanto termine mi periodo, solicitaré una plenipotencia.... Qué Bismarck, ni qué Ernesto Frías, ni qué Jaime, ni qué Carlos de Castro para compararse conmigo? He quedado tan satisfecho de la entrevista, que hoy almorzaré tanto como antes de mi última indigestión, á pesar de las prescripciones de Brian.

PAMPILLÓN—(Bajando la escalera y para su saco.) Cómo me reía cuando mi secretario Moré me leía el artículo de *La Prensa*, en que Enrique Kubly llamaba un hombre pobre á don Juan! Un hombre pobre, no; un pobre hombre, que no es lo mismo.

Don Juan es un pájaro....! Un pájaro... Qué pájaro dormido de la cás que ahora se maños... Ya se agarró á Crístas... Como si Cristo! Pero habérsele antojado meterlo de Presidente! Esto me trae á la memoria aquel *trovo*:



Ayer pasé por la plaza,  
Y quedé pensando un rato,  
Que siempre la mejor caza  
Se la ha de comer el gato.

O como decía un aparcerero mío, que puso en rifa un caballo y se lo sacó el gaucho más infeliz de todos:—La perra con la suerte maldita! Irlé á tocar mi *pingo* al paisano más *amolao*.... Miren á quien le *cayó* el *flete* de la Presidencia!

Tiros al blanco

El famoso batallón  
Que manda Baltar Estanco,  
Jefe de mucha instrucción,  
Hacia ejercicio al blanco,  
Allá lejos, por la Unión.

Y viendo el jefe Baltar  
Que un soldado no podía  
Nunca en el blanco pegar,  
Dijo:—Te voy á enseñar  
Lo que es buena puntería.

Luego el fusil á Ramiro,  
Que era el soldado, tomó:  
—Mira, le advierte—Ya miro.  
Apunta.... Pum! Sale el tiro,  
Pero en el blanco no dió.

Sin embargo, no por eso  
Se desconcierta Baltar,  
Que charló con tono grueso:  
—Acabas de ver, camueso?  
Así sabes tú tirar.

Para evitar otro chasco  
Luego que carga, un minuto  
Apunta; dispara y... fiasco;  
Mas señalando á Carrasco  
Sigue:—Así tira ese bruto.

Vuelve otra vez á cargar,  
Vuelve otra vez á apuntar,



Dispara y tampoco acierta;  
Pero tampoco Baltar  
Por ello se desconcierta.  
Pues indicando á un sargento  
Que errado otro tiro habia,  
Exclama con ronco acento:  
—Así tira ese jumento,  
Y mucho peor todavia.  
De nuevo el arma cargó,  
Apunta, tira... y tocó  
Por *carambola* en el blanco,  
Y entonces murmura Estanco:  
—¡Así es como tiro yo!



El primer susto

En la 3.<sup>a</sup> sección del departamento de Paysandú, hay un sub-comisario que se apellida Franco y no sabemos si lo será. Lo que sabemos pasadas, según ciudad famosa, cerote de padre Como aquellos el doctor Vidal presidente de la República y Santos su ministro de la Guerra, ó como el que se chupó don Juan Idiarte Borda cuando el misterio misterioso que hubo en el 4.<sup>o</sup> de Cazadores: un cerote como para surtir durante un año á todas las zapaterías de Montevideo!



El sub-comisario pernoctaba en casa del señor Barietti, vecino del Queguay, que con sumo placer, por supuesto, le habia preparado una cama mullida, donde la autoridad roncaba con la tranquilidad de un canónigo después de una opipara cena. De seguro que no soñaba en nada, ó soñaba en las coimas que debía percibir en las jugadas de naipes, taba y carteras. De repente ¡infeliz delegado del Poder Ejecutivo! lo despierta un estruendoso tropel de caballos, un tremebundo ladrido de perros y los espantosos gritos de ¡Vivan los blancos! Vivan los blancos!... Creyó que iba á sonarle su última hora.



«El efecto que esto produjo al bizarro policial, según *El Día*, podría averiguarse en las sábanas del lecho en que reposaba.» Felizmente la lavandera del señor Barietti es una mujer tan discreta como la Cámara de representantes, que discute á cerceros tapados los proyectos de don Federico....

Sin embargo, haciendo de tripas corazón y sacando fuerzas de flaqueza, el sub-comisario se tiró de la cama... y comenzó á temblar como una vara verde: pero no de miedo sino de frío, que se hallaba semidesnudo y la noche parecía de invierno polar. Para que lo acompañara en su amargo trance y en su frío, llamó á un soldado que dormía en un cuarto próximo; «y sin atinar á vestirse,» agrega *El Día*—tal era de apurada la situación—armáronse los dos hasta los dientes, que daban unos con otros por lo bajo de la temperatura.

Figúrense dos hombres arriados hasta los dientes y en paños menores! Como para una caricatura de EL NEGRO TIMOTEO. Además de armarse hasta los dientes se armaron de valor (á la fuerza ahorcan) y esperaron los sucesos, como dos angelitos tembleques de esos que ponen los confiteros en sus ramilletes para las mesas ricas. ¿Cuántos serían los enemigos?

En el ínterin, se escuchaba más cerca y más estrepitoso el tropel de los caballos, más incesante el ladrido de los perros y más aterradores los gritos de *Vivan los blancos! Vivan los blancos!* De pronto oyen un *Alto!*... *¡Pé á tierra,* pronunciado por una voz varonil... La gente de los gritos habia llegado á la enramada.... Oh! momento angustioso!... No obstante, aunque temblando á más y mejor por que arreciaba el frío, sub-comisario y vigilante se atrevieron

á abrir media hoja de una ventana con reja y asomando el uno la nariz y el otro guardando las espaldas del compañero, mientras este preguntaba *Quién vive?* con voz que parecia de agonizante, el otro preguntaba *Quién muere?* con acento que parecia salir del fondo de una tumba.

A cuyo *Quién muere?* contestaron algunos desde la enramada: *Los que se asustan!*... en tanto que al *Quién vive?* respondieron otros: *Los blancos y nuestro jefe don Abdón Aroategui.* Superior y subaltemo trataron de disparar... se entiendo que las pistolas sobre los enemigos, á tiempo que se presentó el señor Barietti y soltó una carcajada de padre y señor mío: esto es, tan grande como el cerote del vigilante y del sub comisario. La carcajada volvió el alma al cuerpo de los agentes del Poder Ejecutivo, y sobre todo estas palabras que profería Barietti: —Es una broma de varios amigos.

En efecto, los blancos por causa de los cuales se vieron tan negros el sub-comisario y el vigilante, eran un estanciero, un comerciante, un herrero y media docena de vecinos más que andaban de serenata, quienes se propusieron obsequiar con un *jabón* al sub-comisario y compañía, para desquitarse en algo de los muchos que les habrán proporcionado los dos dignos satélites del sol con unas que se nombra don Juan Idiarte Borda.



Desvanecido el cerote del sub comisario y subaltemo, echaron de ver que se encontraban casi como Adán antes del pecado y se pusieron á vestir; lo que ofreció pié á los de la broma para que *chichonearan* nuevamente al delegado del jefe político de Paysandú, diciéndole:

—Vaya con la gente guapa, que llora antes de que le sacudan!  
—Cómo? interrogó el comisario frunciendo el ceño y desfrunciendo... la boca.  
—Pues... orque habían largao las pilchas antes que los carchásemos.

Superior y subaltemo acabaron por reirse y á la verdad que con razón. Necesitaban expandir el ánimo después de las congojas que sufrieron.  
—La gran perra! exclamó el sub-comisario, la gran perra, señores; á fuer de Franco como me apellido y lo soy, les aseguro á Vdes. que me he tragao un susto de no te movás!  
Y va el primero.

—Vaya con la gente guapa, que llora antes de que le sacudan!  
—Cómo? interrogó el comisario frunciendo el ceño y desfrunciendo... la boca.  
—Pues... orque habían largao las pilchas antes que los carchásemos.

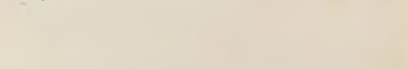
Superior y subaltemo acabaron por reirse y á la verdad que con razón. Necesitaban expandir el ánimo después de las congojas que sufrieron.

—La gran perra! exclamó el sub-comisario, la gran perra, señores; á fuer de Franco como me apellido y lo soy, les aseguro á Vdes. que me he tragao un susto de no te movás!  
Y va el primero.

Día de difuntos

—Porqué, desde la mañana,  
En las iglesias están,  
Diciendo din... don, din... dan  
Las voces de la campana?  
—Ese din... dan y din... don,  
Es en obsequio y memoria,  
De los fieles que ya escoria,  
Cenizas y polvo son.  
Hoy es la fiesta cristiana  
De los muertos, y los bronces  
La celebran...—Pues entonces  
Que también esa campana,  
Suene din... don y din... dan  
Por otros desventurados,  
Que tan realmente finados  
Como los fieles están.

Por esta administración  
Y trabajo del Gobierno  
Que duermen el sueño eterno,  
Suene din... dan y din... don!







En este viejo panteón  
Duermes la Constitución.



Reposa en sueño eternal  
El crédito nacional.



Aquí yace la Asamblea.  
Que su sueño leve sea!



Falló en su hora  
La virtud republicana.



Aquí yace el heroísmo,  
La virtud y el patriotismo.



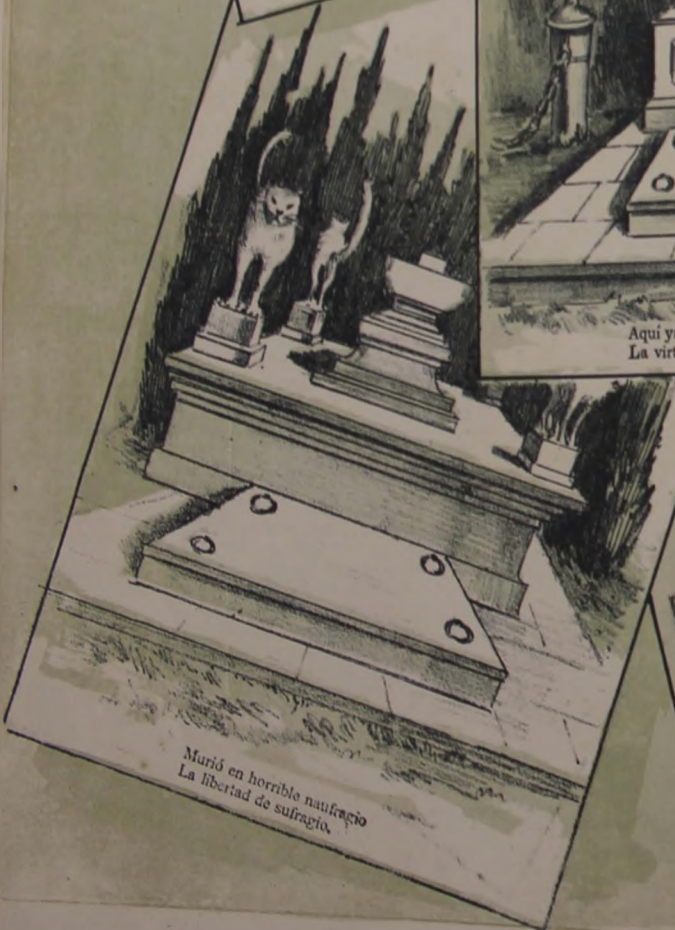
Aquí el gobierno legal  
Duermes el sueño funeral.



Para perpetua memoria  
De nuestra pasada gloria.



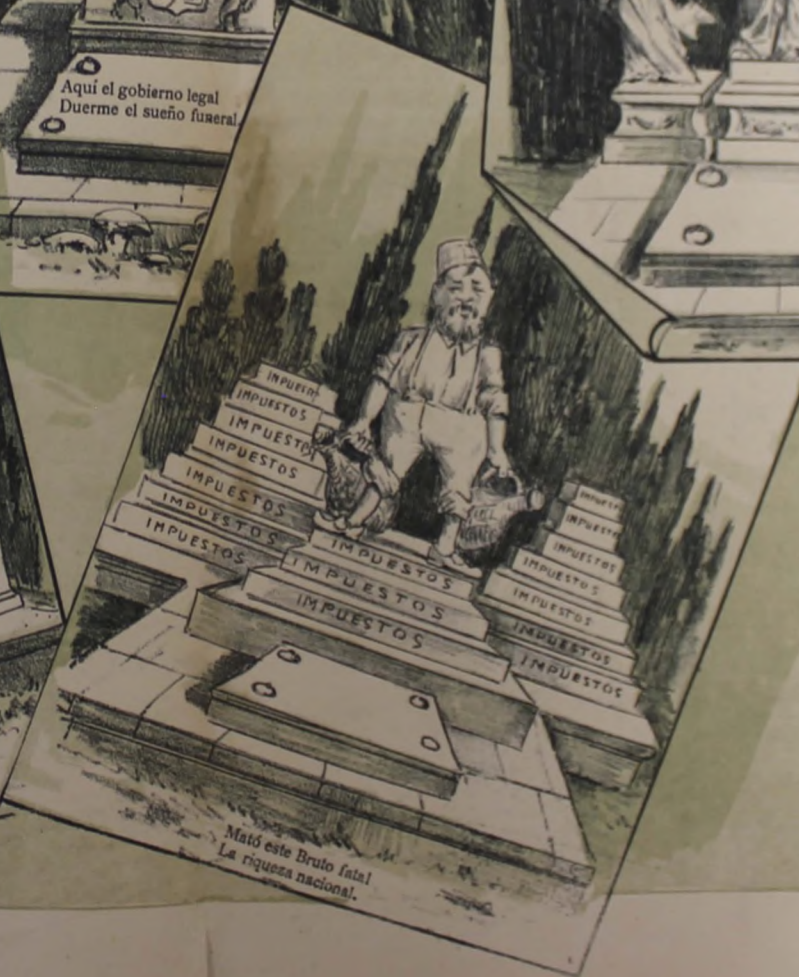
Descansa en este panteón  
La libertad de reunión.



Murió en horrible naufragio  
La libertad de sufragio.



Bajo esta pesada losa  
Doña Justicia reposa.



Mató este Bruto fatal  
La riqueza nacional.



Por el pueblo, más que Amán  
Y que bucy, de pobre y manso,  
Que yace en hondo descanso,  
Suene din... don y din... dan!

Por nuestra Constitución  
Que tiempos y tiempos hace,  
Goza el *Requiescat in pace*,  
Suene din... don y din... don!

Por el tesoro que van  
Royéndole ya los huesos  
Muchos humanos sabuesos,  
Suene din... don y din... dan!

Por el crédito, que con  
La confianza, sepultado  
Duerme el sueño más pesado,  
Suene din... don y din... don!

Por las Cámaras, el gran  
Ex-Poder, cuyos despojos  
Contemplan hoy nuestros ojos,  
Suene din... don y din... dan!

Por el sufragio, ratón  
Que el gato de una zarpada  
Dejó convertido en nada,  
Suene din... don y din... don!

Por la Justicia, que tan  
Aperreada y trabajosa  
Vida llevó y hoy reposa,  
Suene din... don y din... dan!

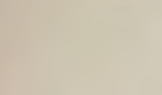
Por el viril corazón  
De la noble juventud,  
Que yace en triste quietud,  
Suene din... don y din... don!

Por la esperanza en un plan  
De reformas lisonjeras  
Político—financieras,  
Suene din... don y din... dan!

Por la pública opinión,  
Que en su postrera morada  
Yace obscura y despreciada,  
Suene din... don y din... don.

Por las letras, que en afán  
Vivieron y ahora difuntas  
Con las artes duermen juntas,  
Suene din... don y din... dan!

Y en fin, por esta nación  
Que duerme el eterno sueño  
Teniendo á don Juan de dueño,  
Suene din... don y din... don!



**Periodismo urbano y rural**

A juzgar por las noticias que nos entretiene la ilustrada prensa de los diez y nueve departamentos en que se descompone el territorio nacional, no son muchas por cierto las cosas que ocurren en un país que, según la estadística oficial, tiene como ochocientas cincuenta mil almas, de las cuales cincuenta mil serán de Judas, ciento cincuenta mil de cántaro, doscientas cincuenta mil en pena, y almas de Dios las cuatrocientas mil restantes.

Forman esa ilustrada prensa unos setenta y cinco órganos de la opinión pública, más bien menos que más, entre diarios y periódicos; lo que resulta á razón de una hoja impresa por cada once mil trescientos treinta y tres habitantes: el mayor elogio que es dable hacer de la



cultura de la nación uruguaya, cuyos progresistas hijos afirman frecuentemente que marcha á la cabeza de las demás regiones sud-americanas, incluso las pampas argentinas.

**Prensa rural y sus nuevas**

Las nuevas que sacan á luz los órganos del litoral y del interior, salvo raras excepciones, cuando no se reducen á relatar una paliza brutalmente aplicada civil á un desgraciado vecino, se festarnon que el les llegó al pueblo de su numerosa florita de Tonbaile de don donde «estuvo toda la noche de temporada con el joven X ó el caballero P. Z.»



De tiempo en tiempo, para amenizar sus lucubraciones, el sacerdote A—ya se sabe que la prensa constituye un sacerdocio—opina que su colega B es un bribón que ha vendido su pluma al jefe político don Hermógenes; mientras que el apóstol B—la prensa también compone un apostolado—insinúa que su colega A es un pillete que ha vendido su conciencia á la Junta E. Administrativa.

Ya en ese camino de galanterías mutuas, el sacerdote y el apóstol se ponen de oro y azul, concluyendo por verificar lo que el diputado señor Tavolara no quería que se efectuase con los deudores del Banco Nacional: se levantan completamente la camisa, con gran contento de la gente, que en vez de censurar esa indecencia, la ríe, la aplaude y pide el bis.

Eso sí no echan mano de argumentos más contundentes para conseguir el anhelado triunfo; y así como en las épocas de la caballería andante se decía: la mejor razón, la espada; en los actuales días de prosaico naturalismo, sin expresar siquiera que la mejor razón es el palo, se trenzan á garrotazo limpio (ó sucio) en plena calle, y aquel que se retira menos descalabrado de la lucha, ese es el que obtiene la palma del vencedor.



**Prensa urbana y sus novedades**

En cuanto á la ilustrada prensa de la capital, como dispone de más medios de información, de personas más avezadas al oficio y actúa en un escenario más espacioso,—prescindiendo de otras razones,—es natural que ofrezca más novedades al público, desde las políticas hasta las comerciales. Lo que sí, leído un papel de la mañana ó de la tarde, según los casos, ya se han leído todos, porque se van repitiendo con una fidelidad realmente fonográfica.

Las novedades políticas locales, consisten en comunicarnos que el Presidente de la República y sus secretarios de Estado asistieron ó no á sus despachos respectivos; que el Senado y la Cámara celebraron ó no sesión; que el ministro de la Guerra renunciará ó será exonerado de su cargo; que el de Gobierno piensa ó no piensa en la reforma de la ley electo; que el de Relaciones Exteriores persiste en su idea de introducir Congo; que el de Hacienda cortijo de Torgresado de su lón; y que el de Fomento sigue sus estudios en la Universidad mayor y menor de la República.

Ello durante una semana; pero á la siguiente y en todo el mes y en el transcurso del año... lo mismo, para variar. La prensa de Montevideo no gusta de la monotonía.

**Novedades marítimas, comerciales y económicas**



Las novedades marítimas y comerciales son: entraron tres buques del Pacífico y salieron cuatro para Eu-

ropa... En la Bolsa se vendieron diez acciones del Banco Hipotecario... El ferro-carril central del Uruguay condujo 1000 cueros de nutria, 3000 de vaca, seis mil de oveja, cien kilos de lana mestiza y ocho de plumas de avestruz... Mañana zarpará el *Hellios* para Buenos Aires con trescientos pasajeros. Hoy llegó el *Venus* con cinco. Espérase una goleta que viene del Paraguay con cargamento de bananas y loros.

Las económicas, que así las denominaremos, se circunscriben á lo siguiente: el ministro de Hacienda ha confeccionado tres proyectos más sobre nuevos impuestos... La Junta E. Administrativa ha elevado á las Cámaras un proyecto sobre nuevos impuestos... El capitán del Puerto coronel Muró ha presentado al P. E. otro proyecto de nuevos impuestos, para con su producto construir un lazareto en la Isla de Flores. Créese que el Cuerpo Legislativo aprobará los nuevos impuestos, á pesar de la oposición de la minoría parlamentaria.

**Vida social**

Las que se designan con el título de *Vida social*:—Ayer partió para sus posesiones de campo, en los Pocitos, la distinguida señora doña Ermeguncia Chichón de Pelagatos... El distinguido caballero don Protasio Sardina y Choquezuola, ofrecerá en breve un baile á sus selectas y numerosas relaciones... La distinguida señora doña Nicostrata Pararayos de Bergamota, recibirá el jueves en su *bombonière*... Anoche el teatro Solís presentaba un magnífico aspecto: la *crème*, el *haut-fion*, el *high life*, lo más granado de nuestra aristocracia se había dado cita allí...



O estas diverguntas, copiadas de la gran capi los nuestros dan secha: ¿Cuándo luda á una señora en un paseo etc. carse el sombre izquierda ó con la mano derecha? Cuando una señora se digna extender su diestra á un caballero, debe mirarle de frente ó de reojo? Cuando un caballero es convidado á una tertulia, debe agradecer la invitación al dueño de la casa ó á su señora? Cuando una señora y un caballero van juntos en un carruaje, quién debe bajar primero?... Preguntas que revelan claramente nuestro exquisito *savoir faire* social... ó el de los que las dirigen y las contestan.

**Turf, sport y teatro**

Las novedades del Turf y del Sport: Las yeguas *Remolacha* y *Rápida* serán este año *Exmoor*... (!) el valiente hijo *deric* (!!) ha te fruto de su *Exmoor* (!!) Si la sangre vale algo, esa potranca dará más de un día de gloria á la producción nacional. (!!!) (Palabras textuales de uno de los más conspicuos órganos de la prensa de Montevideo... Niéguese los beneficios que hacen los diarios, sobre todo cuando cumplen su misión de enseñar al pueblo lo que no sabe y de abrir los ojos á las chicas curiosas.)



Las teatrales: Esta noche se representará en Cibils la bonita y moral zarzuela *El instrumento*; mañana en San Felipe *Las niñas de Ecija* ó *El día del sacrificio*; pasado en el Nuevo Politeama *Doña Juanita*; y el jueves en Solís *La dama de las Camelias*. Estamos seguros que los teatros se llenarán de bote en bote... Sólo hay disponibles para esta última función dos palcos altos y cien sillones. (Algunos traigan el anzuelo y van á Solís, para encontrarse con que los cien sillones y los dos palcos disponibles, eran los únicos





Errores en que incurren á menu-  
dos á tres gacetilleros.)

**Novedades literarias y pictóricas**

Las literarias: El eximio y popular historiador Simplicio Macana, ha logrado un brillante éxito con su último libro, lo que demuestra evidentemente cuanto va creciendo entre nosotros el gusto por las obras de autores uruguayos. Apenas hará seis meses que puso en venta sus *Memorias sobre la nacionalidad Oriental* y ya se han despachado hasta tres ejemplares en las librerías. La edición fué de 1500. Quedan, pues, 1497 tomos, que brevemente se irán arrebatando los aficionados á esta clase de estudios. En virtud de éxito tan extraordinario, el señor Macana se ha puesto á escribir un libro de más aliento, titulado: *Elvenir del Uruguay*. (Si el porvenir se asemeja al éxito del historiador!...)



Las novedades pictóricas: En el bazar de Maveroff se ha expuesto un cuadro sublime: un mendigo comiendo junto con un gato sin orejas ni cola. (Este no perte...ecerá á la especie de los electorales.) La tela mide tres metros de ancho por dos y medio de alto.... Un *chef d'œuvre!*.... El artista *acusa* un gran talento y una modestia mayor, pues oculta su nombre con el seudónimo de *Murillo del Miguelete*. Tres personas muy ricas pretenden adquirir el cuadro: la una ha ofrecido diez mil, la otra ondoce.... Indulgente el artista, gustoso artístico y modesto, ha vendido el cuadro por doce mil pesos. (Este no perte...ecerá á la especie de los electorales.) La tela mide tres metros de ancho por dos y medio de alto.... Un *chef d'œuvre!*.... El artista *acusa* un gran talento y una modestia mayor, pues oculta su nombre con el seudónimo de *Murillo del Miguelete*. Tres personas muy ricas pretenden adquirir el cuadro: la una ha ofrecido diez mil, la otra ondoce.... Indulgente el artista, gustoso artístico y modesto, ha vendido el cuadro por doce mil pesos.



**Municipales y otras**

Las municipales: se han concedido cuatro permisos para componer la acera, cinco para refaccionar cercos, seis para alambrar solares y uno para construir una casilla de madera en el barrio Méndez Nuñez.... Los vecinos de la calle Solá solicitan el alumbrado, de que carecen, aunque pagan el impuesto de luces y además el de serenones, que no existen. Los de la calle Acompañada, que satisfacen el de barrido y limpieza, piden á la Junta que haga una vez siquiera este servicio por allí.



Y novedades de distintos géneros, verbigracia: Ayer un carretillo *se le durmió á macanazos* á una mula. Una multitud enorme, colmada de indignación, contempló durante un cuarto de hora ese espectáculo salvaje. Allí á las cansadas se presentó un guardia civil; mas el carretillo ya se había alejado. La concurrencia se interrogaba furiosa, mientras el bárbaro desahogaba su ira en la pobre mula:—No tenemos una sociedad protectora de animales? Escenas por el estilo presencia diariamente el pueblo, con creciente indignación.

Otras: Nos es muy satisfactorio anunciar á nuestros caros lectores, que ayer fuimos agradablemente sorprendidos con la visita del subteniente chileno don Antistenes Rocaloso F. que llegó en el trasatlántico *Osiris*, de paso para Hamburgo, en comisión de su gobierno. Hablándole nosotros de las probabilidades de una guerra entre su patria y la República Argentina, nos contestó que, enterado de la política del gabinete santiaguino y de las negociaciones que se siguen, podía asegurar que no habrá ningún conflicto entre ambas naciones. Nos apresuramos á transmitir á los amigos de la paz un halagüeña noticia,



que reviste todos los caracteres de la verdad más sincera, expresada por un hombre de tanta reputación y prestigio en su país....

**Novedades telegráficas**

Luego viene la sección telegráfica europea:—Londres: El príncipe de Gales se halla resfriado—París: Mr. Faure almorzó con el príncipe Constantino—Viena: El gran duque Rodolfo se lastimó un dedo al subir al carruaje—



Madrid: El rey niño está mudando los dientes—Berlin: Hubo un baile en el palacio del príncipe de Coburgo Gotha Rinschauffen, y el embajador turco se paseó del brazo con la condesa polaca Poniatowski—Roma: Humberto se

afeitó para ir á la revista de las tropas....

En seguida la sección telegráfica americana—Cuba: 4000 mambises atacaron á un sargento y trece reclutas españoles, que los derrotaron completamente y les tomaron dos mil prisioneros—5000 insurgentes intimaron rendición á un cabo y tres vecinos, que se defendieron heroicamente en una cabaña durante cuatro horas y media, hasta que llegó una guerrilla de veinte hombres con un tambor... Así que escucharon el primer redoble de la caja, huyeron despavoridos, dejando la manigua sembrada de cadáveres.... Han desembarcado veinte mil infantes más.... y se esperan treinta mil para fines de Octubre.... En Noviembre quedará sofocada la rebelión....



Calculábase que los laborantes no llegan á quince mil.... Entretanto, aquí ya tenemos un ejército diez veces mayor.... La salud de las tropas leales es excelente. En cambio, los filibusteros mueren á centenares del vómito y otras enfermedades endémicas.



**Crímenes célebres**

Esas son las novedades cotidianas. De siglo en siglo sucede algo excepcional, como el asesinato de Butler, y entonces es de admirar el olfato de la prensa ilustrada. Al momento reconstruye el teatro del crimen (es la fórmula sacramental;) pero cada órgano de la opinión pública lo verifica á su manera, que causa el efecto sorprendente de un caleidoscopio.

Aquí se colocó en acecho el miserable.... No, allí, allá, más allá.... Por aquí escapó.... Por el Norte, por el Sud, por el Oeste, por el Este.... Era un hombre alto, bajo, gordo, flaco, joven, viejo, bien vestido, mal vestido... No hay duda que el delincuente es Almeida.... No hay duda que el delincuente es Fernández.... No hay duda que el delincuente es Juan de los Palotes... No hay duda que el crimen es político.... No hay duda que el crimen es pasional... La policía sigue la pista.... La policía ha perdido la pista... La policía volvió á tomar la pista.... Y resulta que nadie sabe de la misa la media y que los lectores comulgan con ruedas de molino.



Como decía un natural de la metrópoli del Brasil un día que navegaba por el Amazonas:—Nao e rio piqueno paraserem un rio de provincia... Así nosotros, los buenos hijos de esta patria, donde se imprime un diario ó periódico por cada 11.333 habitantes, podemos exclamar con satisfacción:—Aunque no muchas, no son chicas las novedades para una República que tiene ochocientos cincuenta mil almas en sus respectivos cuerpos, con estadística embustera, y todo!



**COSAS DE NEGRO**  
SE NECESITA UN CULPABLE



—El teniente de artillería don Prócolo Ginadini Copetti de Freccavalli...

—Es brasilero ó portugués?  
—Ni portugués ni brasilero: es italiano.  
—Caramba, con tantos nombres? Bueno y qué?

—Se ha presentado al ministerio de la Guerra pidiendo ser incorporado al ejército de la República.

—Y?  
—Y además solicita que se le nombre director de no sé qué clase en la Academia Militar.

—Pero se ha accedido á sus deseos?  
—Todavía no se sabe.

—Pues mira, si el oficial tiene tanta instrucción como apellidos, que se le dé por el gusto.

—Me parece que el Código...  
—Qué Código ni qué diablos! Aquí no hay más Código que la voluntad del Gobierno.

Que cueste Gobierno malí  
Risponda bene y benini,  
A Prócolo Ginadini  
Copetti de Freccavalli.



Fragueiro, el niño sublime, como le llamó hace un lustro cierto crítico uruguayo, más amigo de aquel que de la verdad, ha escrito un soneto dedicado al doctor don Nicolás Avellaneda.

Catorce versos dicen que es soneto...  
La *Razón* publica en lugar preferente y con un título en letras bien grandes, la producción del niño sublime, que con otro que conocemos y Victor Hugo, componen una nueva Santísima Trinidad.

Como para muestra basta un botón, según la frase corriente, vamos á transcribir el admirable botón, fruto del ingenio del sublime niño. Hé aquí ese botón... que no es de rosa, ni nada semejante:

Un alma grande en un cuerpo pequeño.  
Verso más prosaico—si verso fuera—que el tan conocido de Iriarte:

Las maravillas de aquel arte canto.  
Que apenas oyó recitar don Vicente García de la Huerta, se levantó furioso gritando:—Ni ese es verso, ni el autor es poeta, ni yo quiero serlo si escucho una letra más.

Qué hubiese exclamado leyendo el endecasílabo:

Un alma grande... en un cuerpo pequeño?  
Verdad que *La Razón* ha puesto el título siguiente á esa producción genial: *Último soneto de Fragueiro*... ¿Último por que no piensa escribir más sonetos ó por ser el último que ha salido de su chirumen?

Si fuese por esto, mal haya el alma grande en un cuerpo pequeño; mas si fuera por lo otro, bendito sea el último soneto del niño sublime. Las musas estarían de felicitaciones.





—El jefe político del Salto impuso una multa al director de *La Prensa*, por haber disparado tres cohetes voladores, para anunciar la venta de ciertos boletines.



—No tendría permiso el director de *La Prensa*.

—Cómo no? Desde Julio del año pasado, según lo asegura el señor Thevenet; y de boca del propio jefe político.

—Pero pagó la multa?

—La pagó, después de lo cual volvió á pedir licencia para tirar otros cohetes, y no le fué concedida.

—Sin duda el jefe político temió que se le reventasen en la mano y se la hirieran.... Previsor el funcionario público!

—No lo créa así el señor Thevenet, sino que atribuye á una venganza la negativa. Como *La Prensa* le pone las peras á cuatro!

—Todo pudiera ser... Y qué más?

—Que con ese motivo ha telegrafiado al ministro de Gobierno, solicitando la devolución de la multa y el permiso para anunciar con cohetes la venta de boletines.

—Ha respondido algo el de Gobierno?

—Nada que yo sepa.... O acaso, que cobren una segunda multa al señor Thevenet, por haberlo interrumpido en sus tareas.... con esas reclamaciones intempestivas.



—El jefe político de Clemente anuncia que en los límites de su departamento «ha caído una enorme manga de langosta».

—Pues con la manga de langosta y él, ya tiene el departamento del Salto dos calamidades á cual peor.



—A cual peor? Te equivocas de medio á medio.

—Es verdad; la manga de langosta es peor que el jefe político.

—También te equivocas de medio á medio. —Cómo? El jefe político es peor que la manga de langosta?

—Sí, porque la manga de langosta es una plaga pasajera y el jefe político una plaga permanente.

# PASATIEMPO



## Charadas

Nota musical la prima;  
Tiene primera con dos  
La antigua adarga, lo mismo  
Que el fusil y que el cañón;  
Nota musical la tercia;  
Es dos, con la misma en pos,  
Cosa singular; y el todo  
Un pájaro y una flor.

Tiempo de verbo la prima  
Y también interjección;  
Suena como consonante  
La primera con la dos;  
Prima y tres dan una hierba  
Que no tiene mal olor  
Cuando seca; nunca agrada,  
La tercera, al que esperó,  
Lograr lo que pretendía

## AVISO

Los que deseen suscribirse á los periódicos EL NEGRO TIMOTEO, "El Siglo" y "El Día" véanlos con el que suscribe. José Peluffo. Paysandú.

## Dalmiro Figarós

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales y apertura de sucesiones

Escritorio: Rincon, 109. Domicilio: Lavalleja, 8.  
Horas: 1 á 4 Horas: 7 á 9 y de 4 á 7

MONTEVIDEO

## HABANO PIRIÁPOLIS

La cajetilla de 20 cigarrillos, 6 centésimos  
El paquete de 55 gramos, 4 centésimos



Depósito al por mayor  
25 DE MAYO 429 AL 433  
ESQUINA JUNCAL 89 AL 93

## CONFITERIA AMERICANA

DE LA CIUDAD PASO DEL MOLINO  
— 301 18 DE JULIO 313 — — 006 AGRACIADA 028 —

—CASA FUNDADA EN 1876—



DE Demareo y Miret

Premiada en la Exposición Italo-Americana de Genova al año 1892 y en la de Chicago el año 1893

Por justicia ó por favor;  
La dos pronombre; y el todo  
Hijo de heroica nación.

## Acertijo

Por la mitad dividido,  
Queda la primera parte  
Contraria de la segunda;  
Y es el todo á los mortales,  
Algunas veces adverso  
Y otras veces favorable.

## Soluciones

Del Pasatiempo del número anterior

Charadas—Jácara, Capacete.

Jeroglífico—¿Se votarán á puertas cerradas los impuestos del ministro de Hacienda?

De todos: Peseta, Xilef-Jácara de Paysandú. De todos menos el jeroglífico: Una aficiónada.

De todos: Ignacio Daubery, Lalo-Cuaró de Tacuarembó, Un económico y José A. Carámbula de las Piedras.

De las charadas y anagrama: La Galleguita.

## Correo administrativo

J. C. Mercedes—Recibi su carta de fecha 26 así como la orden que la acompañaba. Por carta que le escribi fecha 28, le decia que faltaban \$ 2,56 en su remisión que cargué en su cuenta de Octubre.

F. S. Salto—Por este correo remito al Sr. J. E. el número de *El Pobrecito Hablador* que me pedía en su carta de fecha 26.

M. R. Sauce—He recibido su carta de fecha 21 y el giro que la acompañaba. Gracias. Recibi tambien la de fecha 28.

D. O. San Eugenio—He recibido su carta de fecha 27. En cuanto reciba carta del Sr. R. S. tomaré en cuenta su ofrecimiento.

M. T. Florida—He recibido carta fecha 31. Por este correo va *Simplezas* y *Picardías*.

A. D. S. Trinidad—He recibido carta fecha 1º. Recibos van por este correo.

G. Hnos. Sauce del Timoteo—Recibi carta fecha 29 y giro que la acompañaba. Gracias. Recibos van por este correo.

J. R. G. Piedras—Recibi tarjeta postal fecha 31. Por este correo van libros *Simplezas* y *Picardías* uno para *Económico* y otro para el señor Carámbula.

## SAN FELIPE

Compañía de zarzuela cómica, bajo la dirección de los artistas Torrijos-Reinos.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES—Por sección: Palcos: avant scène sin entrada, \$ 4.00; id. bajos y balcon id. id. 0.5; plateas con entrada, 0.20; tertulias con entrada 0.20; entrada á palco, 0.40.

Por función entera: Palcos de cazuela sin entrada \$ 4.00; lunetas de cazuela con entrada, 0.30; entrada de cazuela, 0.20; entrada de paraiso, 0.20.

## SIMPLEZAS Y PICARDÍAS

Precio 50 cents.

COLECCIÓN DE EPITAFIOS, EPIGRAMAS, CANTARES Y otras composiciones cortas

DE WASHINGTON P. BERMÚDEZ

## ESTUDIO FOTOGRAFICO



25 de Mayo  
Nº 300  
MONTEVIDEO

Cº FLORIDA Nº 126 BUENOS-AIRES

Las personas que residen en puntos donde no haya agentes y quieren suscribirse á EL NEGRO TIMOTEO, tendrán á bien designar una casa de comercio en esta ciudad, encargada de abonar las mensualidades respectivas.

## LA SUD-AMERICANA

### LITOGRAFÍA Y TIPOGRAFÍA

Taller de rayado y encuadernaciones

CALLE TREINTA Y TRES, 87 Á 93

Casa especial en trabajos de cromo



FABRICA DE Sellos de Goma

178, CERRITO, 178

Casa especial en trabajos comerciales Especialidad en Sellos de Goma

Emrique Schwengel.

EL POBRECITO HABLADOR

Se venden colecciones completas de este periódico—8 meses \$ cada colección